



LA CUESTIÓN HÚNGARA

Hungría fue, sin lugar a dudas, uno de los grandes perdedores de la Gran Guerra. Proclamada la república de Hungría, el 16 de noviembre de 1918, dos tercios del territorio húngaro fueron ocupados por tropas serbias, checas y rumanas.



Proclamación de la república soviética en las escalinatas del parlamento húngaro. Béla Kun en el centro.

<http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Bela-kun-republica-sovi%C3%A9tica--outlawsdiary00tormuoft.jpg>

El caos de la derrota propició la efímera revolución comunista de **Béla Kun** (marzo 1918) que instauró la **República Soviética Húngara**, nombre que se le dio al período en el que Hungría fue gobernada por la unión del Partido Socialdemócrata con el Partido Comunista, que se inició el 21 de marzo de 1919 y que terminó el 4 de agosto del mismo año. Finalmente, el 4 de agosto, **Béla Kun** y sus seguidores abandonaron Budapest ante la llegada de un ejército rumano, que ocupó la ciudad dos días más tarde. Las presiones aliadas consiguieron que los rumanos abandonaran la capital y finalmente se instituyó un gobierno dirigido por el almirante **Miklós Horthy**, quien se vio forzado a firmar el durísimo **Tratado de Trianon** en junio de 1920.

Hungría quedó reducida a un pequeño estado de 92.000 kilómetros cuadrados y millones de húngaros quedaron fuera de sus fronteras en Checoslovaquia, la

Transilvania rumana o Yugoslavia.

El gobierno de **Horthy** intentó restaurar como Rey de Hungría al antiguo emperador Carlos Habsburgo a la vez que trataba de conseguir una revisión de las fronteras establecidas en el Tratado de Trianon. La reacción de los países afectados fue inmediata: en agosto de 1920 se constituyó la **Pequeña Entente**. Checoslovaquia, Yugoslavia y Rumanía firmaron un pacto defensivo contra las aspiraciones húngaras de revisar los tratados de paz. Tras algunas dudas, Francia brindó su apoyo a la nueva alianza.